

**XXXV Congreso Internacional de Estudios Electorales:  
Democracias y Procesos Electorales 2024.  
Resonancias, desafíos y oportunidades**

**Proyecto de investigación:**

Herramientas tecnológicas y confianza electoral  
en perspectiva comparada

**Autores:**

Patricia Lozano Sanabria

Mtra. en Derecho Electoral, Profesora adscrita a la UNAM FES-Acatlán

Correo electrónico: [patricia.lozano@ieem.org.mx](mailto:patricia.lozano@ieem.org.mx)

Omar Mendoza González

Dr. en Educación, Profesor de carrera adscrito a la UNAM FES-Aragón

Correo electrónico: [omarmendoza564@aragon.unam.mx](mailto:omarmendoza564@aragon.unam.mx)

Mauricio Mercado Ruiz

Mtro. en Gobierno y Asuntos Públicos, Profesor adscrito a la UNAM FES-Acatlán

Correo electrónico: [908363@pcpuma.acatlan.unam.mx](mailto:908363@pcpuma.acatlan.unam.mx)

## **Herramientas tecnológicas y confianza electoral en perspectiva comparada**

**Resumen:** El proyecto de investigación que se presenta busca analizar la relación entre la utilización de herramientas tecnológicas para la difusión de resultados electorales y su impacto en la confianza ciudadana. Para ello, se seleccionan cuatro casos de estudio correspondientes a países de la región Latinoamericana que han mostrado distintos niveles de satisfacción con la democracia, a saber, Uruguay, Chile, Colombia y Ecuador. El objetivo de la investigación es identificar qué herramientas tecnológicas son empleadas para la difusión de resultados electorales en estos países, así como cuáles son los modelos de gestión de estas tecnologías que son utilizados en cada caso. El argumento central de la investigación es que la incorporación de las TIC ha mejorado los procesos electorales al hacerlos más transparentes, accesibles e inmediatos. A su vez, las TIC han fortalecido la confianza de la ciudadanía en la legitimidad de los resultados electorales, gracias a las herramientas tecnológicas empleadas para su pronta difusión. Sin embargo, se argumenta que la sola implementación de estas herramientas no es suficiente para mejorar la confianza ciudadana, sino que su utilización debe estar acompañada de modelos de gestión transparentes que incluyan la participación activa de especialistas, ciudadanos o instituciones que operen, supervisen o auditen estas herramientas.

### **Introducción**

En las últimas décadas, diversos estudiosos de la democracia han coincidido en que los regímenes democráticos de más reciente aparición, como aquellos de Europa del Este, Asia o América Latina, así como las llamadas “democracias consolidadas” de Europa Occidental o Norteamérica atraviesan por diversas crisis de legitimidad. De manera general, tal situación se ha manifestado en la pérdida de confianza de la ciudadanía en sus autoridades y, aún más, en la pertinencia de las instituciones democráticas. Algunos de los factores que explican este fenómeno son los casos de corrupción al interior de las instituciones gubernamentales, la

incapacidad de los tomadores de decisiones para resolver los problemas públicos de manera eficaz o la “captura” de instituciones por parte de grupos de poder.

Aunque, sin duda, los regímenes democráticos han tenido que lidiar con estos problemas desde su origen, estos sucesos se han magnificado en años recientes debido al surgimiento y masificación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). El surgimiento del internet ha permitido que la información —pública y privada— circule de manera más acelerada y, en más de una ocasión, inmediata y acrítica. Los efectos de esta realidad han sido múltiples. Por una parte, la capacidad de la ciudadanía para presionar a sus autoridades o exigir una mejor rendición de cuentas ha sido patente. Pero también la sobrecarga de información, y la poca capacidad para procesarla la sociedad de manera objetiva o consistente, ha devenido en la proliferación de interpretaciones sesgadas o de noticias falsas que son ampliamente aceptadas por el público.

Este contexto de profunda desconfianza hacia las autoridades estatales fue expuesto de manera clara por el filósofo Pierre Rosanvallon mediante su idea de “contrademocracia”. Para este autor, este ánimo al seno de las sociedades contemporáneas ha dislocado la legitimidad y la confianza en los gobiernos representativos-democráticos que tendrían que surgir de los procesos electorales. Si bien, para Rosanvallon, la legitimidad se trata de una cualidad jurídica, estrictamente ligada a criterios procedimentales, la confianza se asemeja más a una “institución invisible”, de mayor complejidad y con funciones más amplias (Rosanvallon, 2007: 23).

Entre las funciones que Rosanvallon atribuye a la confianza se destaca, por una parte, la ampliación de la calidad de la legitimidad, toda vez que la confianza le agrega a ésta una dimensión moral y sustancial. Asimismo, la confianza representa un “economizador institucional”, ya que permite ahorrar un conjunto de mecanismos de verificación y prueba de las conductas de la autoridad.

No obstante, bajo este enfoque analítico, la desconfianza ciudadana en sus instituciones no debe significar, *a priori*, una erosión de los pilares que sostienen a un régimen democrático.

Contrario a ello, Rosanvallon expone cómo algunas sociedades han dado cauce y organizado esta desconfianza para establecer mecanismos de vigilancia y contestación frente a los poderes clásicos instituidos. Las auditorías, las plataformas de transparencia y los novedosos mecanismos de rendición de cuentas pueden ser ejemplos de esta “contrademocracia”, cuyo objetivo central es garantizar que el poder, y quienes lo detentan, permanezcan apegados a la ley y cumplan los fines para los cuales fueron designados.

En las democracias contemporáneas, este principio de “contrademocracia” ha fungido como el principal incentivo para la mejora continua de los procesos electorales. Los avances más sustanciales en el diseño, implementación y evaluación de los procesos electorales se han originado, precisamente, como respuesta ante los cuestionamientos sobre su confianza y legitimidad.

En este tránsito hacia el fortalecimiento de los procesos electorales, la tecnología ha jugado un papel central. La revolución digital y la incorporación de nuevas tecnologías a la vida cotidiana han representado un salto cuantitativo y cualitativo para las sociedades contemporáneas. La cantidad de datos que hoy se almacenan y se procesan, la velocidad con que la información se transmite de un lugar a otro y el papel que posee dicha información para la toma de decisiones ha modificado los patrones de conducta y la percepción de la realidad (Maurer y Arendt, 2016: 6).

Estos cambios a nivel social han tenido repercusiones en la actividad política y, más precisamente, en la construcción democrática. Al cabo de algunas décadas, los métodos tradicionales de conformación de la opinión pública, de movilización de recursos políticos, de vigilancia y exigencia ciudadana, y del actuar mismo de las instituciones públicas se adaptaron a esta realidad tecnológica (Ballinas, 2011: 20). En más de un sentido, lo que antes permanecía oculto a la ciudadanía, hoy puede y exige ser conocido por millones de personas.

En este sentido, el sufragio no ha sido la excepción. Como institución fundamental de la democracia, buena parte de las reformas electorales, exigencias ciudadanas y debates políticos se han enfocado en la importancia de cuidar el voto y dotar de mayor seguridad,

transparencia e inmediatez a los resultados electorales. Bajo este contexto, las TIC representan una de las herramientas centrales que ha permitido cumplir con esta demanda ciudadana en diversas latitudes.

La prontitud y precisión en el reporte de los votos emitidos ha sido un elemento clave para disipar los cuestionamientos en torno a los procesos electorales y, en esa medida, para fortalecer de manera decisiva la confianza en los sistemas electorales en conjunto. Diversos mecanismos de difusión de resultados electorales surgieron, precisamente, como una herramienta tecnológica cuyo objetivo es generar un ambiente de confianza, entre los actores políticos y la ciudadanía, anclado en la pulcritud y fidelidad del manejo de la información sobre los resultados contenidos en las urnas (Alonso y Coria, 2020: 1199-1200).

A partir la implementación de herramientas tecnológicas en procesos electorales desde la década de los noventa en algunos países (Álvarez Robles, 2019: 164), las TIC han demostrado su utilidad para abonar a la confianza y credibilidad de los resultados electorales. Su despliegue en diversas fases del ciclo electoral parece ya una tendencia global, pues se ha consolidado como un elemento de referencia para ciudadanía, medios de comunicación, observadores electorales, autoridades y partidos políticos, sin la cual no se podría dar seguimiento puntual a los comicios. Incluso, la ausencia de estos mecanismos ha dado pie a fuertes cuestionamientos sobre la legitimidad de los procesos.

Aunque el uso de las TIC puede ser un factor para fortalecer la transparencia e integridad de las elecciones de un país, también es necesario asumir que su sola implementación no es un elemento suficiente para garantizar la confianza en las elecciones. Al respecto, algunos autores destacan la posibilidad de que, aun con la utilización de las TIC, existe la posibilidad de que autoridades, ciudadanos o partidos políticos incurran en conductas fraudulentas. No obstante, “es más factible encontrar indicios y evidencias de alteraciones en un entorno digital, ya que todas las acciones realizadas son susceptibles de dejar un rastro y que, a través de los mecanismos de seguridad adecuados, dicho rastro puede ser protegido de modificaciones” (Morales Rocha, Fernández-Martínez y Albrecht, 2016: 101).

Por ello, es indispensable que el uso de cualquier herramienta tecnológica garantice altos estándares de calidad, seguridad e inviolabilidad no solo tecnológica, sino institucional. En ese sentido, la implementación de herramientas tecnológicas debe estar acompañada de un modelo institucional adecuado que establezca con claridad diversos elementos, tales como los responsables del diseño y operación de estas herramientas, las instancias de vigilancia ciudadana y los mecanismos de transparencia y evaluación de su desempeño. Sin estos elementos de diseño institucional se corre el riesgo de lesionar la confianza ciudadana en el uso de las TIC como herramienta para fortalecer la integridad electoral.

El presente proyecto de investigación parte del argumento de que la implementación de las TIC en los procesos electorales no solo es una tendencia, sino un elemento que puede fortalecer la confianza ciudadana en las instituciones democráticas. Para desarrollar esta investigación, se partirá de la selección de diversos casos de estudio que arrojen evidencia sobre los efectos del uso de estas herramientas tecnológicas para dotar de certeza y mejorar la confianza ciudadana en los resultados electorales. Debido a que la investigación se enmarca dentro del campo de los estudios electorales, el análisis no se centrará en las características técnicas de las TIC utilizadas, sino en los efectos políticos que devienen de su implementación.

### **Planteamiento de la investigación**

De manera general, se ha considerado que la confianza ciudadana en los resultados electorales es un pilar fundamental para la estabilidad y legitimidad de los regímenes democráticos. En décadas recientes, y en un contexto marcado por la acelerada evolución tecnológica, las TIC han sido vistas como herramientas que pueden emplearse en procesos de deliberación y decisión ciudadana ya sea para fortalecer o, en su defecto, debilitar la confianza en la democracia, en general, y en los procesos electorales, en particular.

En este contexto, el concepto de “democracia electrónica” ha sido debatido extensamente y aunque las TIC son vistas como un instrumento valioso para fomentar la participación ciudadana, la deliberación y la toma de decisiones informadas, no garantizan por sí solas una

mayor legitimidad democrática. Por ello, diversos autores coinciden en que la tecnología no puede ser considerada democrática en sí misma, sino que tal carácter deriva de que se constituya en una herramienta dentro de un sistema político que ya cumple las condiciones necesarias para considerarse como un régimen democrático.

A pesar de los beneficios que las TIC han traído a las sociedades contemporáneas, persisten algunos riesgos y desafíos para el desarrollo democrático. Uno de los riesgos más comunes es la sobre exposición a la información que se deriva de la enorme circulación de datos en internet y las redes sociales, lo cual puede llevar a la difusión de noticias falsas o a generar confusión en la opinión pública. Al respecto, algunos estudios destacan que la ausencia de mediación en la información disponible en internet puede dificultar que los ciudadanos formulen juicios cívicos informados (Hernández Trejo, 2019: 65). Este fenómeno es especialmente preocupante durante los procesos electorales, donde la desinformación o franca manipulación de la información puede erosionar gravemente la confianza en los resultados.

De acuerdo con el modelo de “democracia electrónica informativa” (Hernández Trejo, 2019: 79) el aumento de la información disponible en línea no siempre contribuye a una mayor participación o confianza ciudadana. Por esa razón, lo más pertinente es que la información esté integrada en un marco que permita a los ciudadanos extraer datos o elementos objetivos y verificables a partir de ella, lo que a su vez puede incentivar la toma de decisiones más informadas.

Otra preocupación de la incorporación de las herramientas tecnológicas en los procesos democráticos es la integridad del proceso electoral. Gálvez (2009: 257) señala que garantizar la integridad electoral en un entorno digital es un reto significativo, ya que es complicado asegurar que diversos procesos obedezcan a las reglas sobre los cuales se han construido los sistemas electorales contemporáneos. Por ello, estos desafíos técnicos no solo pueden afectar la integridad del proceso, sino también la percepción ciudadana sobre la legitimidad de los resultados.

En sentido similar, Álvarez Robles (2019: 179) resalta que la adopción de tecnologías electorales no solo enfrenta desafíos técnicos, sino que también implica cambios profundos en el marco normativo y en los principios tradicionales de los procesos democráticos. Tales cambios pueden alterar de manera fundamental la relación entre el votante y el proceso electoral, lo que podría generar resistencia o desconfianza en amplios sectores de la población, como de hecho ha sucedido en diversos países.

En tal virtud, el planteamiento de la presente investigación busca analizar cómo el uso de herramientas tecnológicas influye en la confianza ciudadana en los resultados electorales, así como identificar cuáles son los modelos institucionales que han sido utilizados para su implementación y gestión. De manera particular, la investigación se enfocará en las herramientas tecnológicas utilizadas para la difusión de resultados y los efectos que generan en la relación política entre los actores involucrados, evitando entrar en detalles técnicos sobre cada tecnología. Para llevar a cabo la investigación, se seleccionarán diversos casos de estudio, señaladamente las herramientas tecnológicas para la difusión de resultados utilizadas en Uruguay, Chile, Colombia y Ecuador.

La selección de dichas naciones obedece a los resultados mostrados por Latinobarómetro 2023 (Latinobarómetro, 2023: 37) respecto a la cuestión de qué tan satisfecha se siente la ciudadanía de estos países con el funcionamiento de la democracia. De esta manera, se toma como referente un país con mucha satisfacción con la democracia (Uruguay, 59%), un país cercano al promedio de satisfacción democrática en la región (Chile, 28%), un país por debajo del promedio de satisfacción democrática en la región (Colombia, 17%) y, finalmente, un país que se coloca con muy bajo porcentaje de satisfacción democrática (Ecuador, 12%).

De manera general, el uso de las TIC en los procesos electorales ha sido promovido bajo la premisa de que su incorporación mejora la eficiencia, transparencia y legitimidad de los resultados. Sin embargo, como menciona Hernández Trejo (2019: 67), el estudio de las TIC en los procesos electorales no debe considerarse simplemente desde la perspectiva de las políticas públicas o la gestión administrativa (*policy*), sino desde el análisis de las modificaciones que introduce en la estructura política (*polity*), que afecta la relación entre



gobierno y ciudadanía. Esta perspectiva es interesante, pues permite comprender el impacto de las TIC más allá de los beneficios inmediatos como la rapidez en la transmisión de resultados.

La confianza en los resultados electorales está profundamente ligada a la percepción de transparencia y fiabilidad del proceso electoral en su conjunto. En este sentido, la incorporación de herramientas tecnológicas puede actuar tanto como facilitadora como obstáculo para esa confianza, dependiendo de cómo se utilicen, qué mecanismos de transparencia se introduzcan y quiénes las administren. Por ello, un elemento central que incluye este proyecto de investigación es conocer si las herramientas tecnológicas son desarrolladas y operadas únicamente por las autoridades electorales o si existen actores no institucionales, como ciudadanos o empresas privadas, que participan en su gestión. Lo anterior obedece a que la participación de actores externos puede, por un lado, reforzar la confianza en la independencia del proceso, pero también puede debilitar la confianza ciudadana si no existen mecanismos claros de supervisión y rendición de cuentas.

Como sugiere Norris, Frank y Martínez (2014: 789), en ciertos contextos, como los regímenes híbridos o autocracias electorales, el uso de herramientas tecnológicas no garantiza legitimidad democrática, sino que puede convertirse en una fachada que oculta prácticas antidemocráticas. Este planteamiento subraya la importancia de analizar no solo la implementación tecnológica en sí misma, sino el contexto político-institucional en el que se inserta. De esta manera, es fundamental entender que las herramientas tecnológicas, aunque útiles, no son suficientes para resolver problemas estructurales de desconfianza si el sistema político no ofrece garantías suficientes sobre la integridad del proceso electoral.

A este respecto, aunque la implementación de TIC puede mejorar ciertos aspectos de los procesos electorales, su falta no necesariamente debe implicar una desconfianza automática en los resultados. De hecho, en muchos países donde los procesos electorales son percibidos como transparentes y legítimos, la confianza en los resultados se mantiene alta a pesar de la ausencia de tecnologías avanzadas. Por tanto, es importante analizar en qué medida la

presencia de las TIC impacta la percepción ciudadana y si existen otros factores que deben ser considerados.

Así, pues, la investigación a desarrollar se centrará en el análisis de la relación entre la implementación de herramientas tecnológicas y la confianza ciudadana en los resultados electorales, con un enfoque particular en los modelos institucionales que permiten su uso. A través de un análisis comparativo de distintos contextos y actores involucrados en la gestión de estas tecnologías, se buscará identificar las condiciones bajo las cuales las TIC pueden fortalecer o debilitar la confianza ciudadana en los procesos electorales. Aunque las herramientas tecnológicas ofrecen grandes oportunidades para mejorar la transparencia y legitimidad de las elecciones, su impacto depende en última instancia de cómo se utilicen dentro de un sistema político que promueva la participación ciudadana y garantice la integridad del proceso electoral.

### **Preguntas de investigación**

En principio, y a la luz de la experiencia empírica en diversos procesos electorales que han incorporado herramientas tecnológicas para la difusión de resultados comiciales, debemos preguntarnos si la utilización de las TIC ha derivado en una mejora en la confianza ciudadana, así como cuáles han sido los diseños institucionales que han permitido que el uso de las TIC generen mayor confianza ciudadana en esta fase del ciclo electoral.

Además de esta pregunta central, las siguientes cuestiones guiarán los diversos apartados de la investigación planteada:

¿Cómo es que las herramientas tecnológicas han contribuido al desarrollo de los procesos electorales? ¿Cuáles diseños institucionales o modelos de gestión han demostrado ser los más favorables para fortalecer la confianza ciudadana a partir de la incorporación de herramientas tecnológicas?

Por otra parte, y bajo el análisis de los diversos casos de estudio, ¿la difusión de los resultados electorales a través de herramientas tecnológicas recae principalmente en autoridades electorales o bien en otras instituciones públicas o empresas privadas? ¿Se puede concluir que el uso de herramientas tecnológicas en los procesos electorales ha incrementado o lesionado la confianza ciudadana en los años más recientes?

### **Hipótesis de trabajo**

El argumento central de la investigación es que la incorporación de las TIC ha mejorado los procesos electorales al hacerlos más transparentes, accesibles e inmediatos. A su vez, las TIC han fortalecido la confianza de la ciudadanía en la legitimidad de los resultados electorales, gracias a las herramientas tecnológicas empleadas para su pronta difusión. Sin embargo, se argumenta que la sola implementación de estas herramientas no es suficiente para mejorar la confianza ciudadana, sino que su utilización debe estar acompañada de modelos de gestión transparentes que incluyan la participación activa de especialistas, ciudadanos o instituciones que operen, supervisen o auditen estas herramientas. De esta manera, para que una herramienta tecnológica de difusión de resultados electorales sea confiable es necesario que considere dos aspectos: 1) tecnología confiable, segura, precisa y eficiente; 2) un modelo de gestión horizontal e incluyente en su operación y supervisión.

Aunque las TIC utilizadas para la difusión de resultados electorales son, en su mayoría, de carácter informativo, su rigor técnico, la vigilancia de sus procesos, así como la transparencia en su diseño y operación las convierten en un elemento que brinda seguridad sobre la evolución de los comicios. Al mismo tiempo, su implementación evita escenarios de incertidumbre, pues al acelerar la entrega y difusión de resultados disminuye sensiblemente las dudas sobre el conteo de los votos y el comportamiento de las autoridades, partidos y candidatos.

Considerando estos elementos, se argumenta que las TIC cumplen con diversas funciones destacadas dentro de los procesos electorales, tales como:

1. Entrega de información oportuna: Las herramientas tecnológicas para la difusión de resultados proporcionan a las autoridades, partidos políticos, medios de comunicación y sociedad una aproximación rápida de los resultados electorales al cierre de las casillas. Esto permite tener una idea general del rumbo de la elección antes de la divulgación de los resultados oficiales.

2. Entrega de información objetiva: Al proporcionar información en tiempo real o con actualizaciones constantes, estas herramientas tecnológicas facilitan el seguimiento de las elecciones por parte de la opinión pública, disminuyendo la proliferación de información falsa o no verificada, y coadyuvando, en última instancia, a la construcción de una sociedad mejor informada.

3. Transparencia: Las TIC contribuyen a la transparencia del proceso electoral al permitir que los ciudadanos y los actores políticos den seguimiento puntual al flujo de los resultados durante los momentos posteriores al cierre de las casillas, ayudando a mantener la confianza en el proceso electoral.

4. Verificación ciudadana: Las herramientas de difusión de resultados permiten a la ciudadanía comparar los resultados preliminares con las actas en las casillas, lo cual facilita la verificación y análisis de los resultados.

La legitimidad de los procesos electorales en las democracias modernas exige el empleo de diversos mecanismos de transparencia que permitan a la ciudadanía y actores políticos consultar los resultados electorales de manera casi inmediata. Por esa razón, las herramientas tecnológicas, acompañadas de un diseño institucional adecuado, suponen un elemento decisivo para abonar a la confianza electoral y a la legitimidad institucional y para disminuir las disputas sobre los resultados. Por ello, se considera que estos cambios impulsados por el avance tecnológico representan un paso significativo hacia una democracia más abierta, participativa y confiable.

## **Objetivos**

El objetivo general de la presente investigación es analizar cómo han influido los diversos diseños institucionales que incorporan herramientas tecnológicas para la difusión de resultados electorales en la confianza ciudadana hacia las instituciones y procesos electorales. Lo anterior circunscrito a los procesos electorales más recientes en los países previamente seleccionados de la región Latinoamericana, es decir, Uruguay, Chile, Colombia y Ecuador.

A partir de este objetivo general se derivan los siguientes objetivos particulares:

- Describir puntualmente en qué consisten las herramientas tecnológicas empleadas en los procesos electorales, en general, y la difusión de resultados electorales, en particular.
- Analizar los diversos modelos de gestión institucional de las herramientas tecnológicas utilizadas para la concentración y difusión de resultados electorales, identificando qué autoridades y/o actores institucionales, académicos o privados participan.
- Señalar las principales similitudes y diferencias en los diseños institucionales empleados en los países seleccionados para la difusión de resultados electorales.
- Analizar en qué medida los modelos de gestión institucional de estas herramientas tecnológicas han abonado al incremento de la confianza ciudadana en las instituciones y procesos electorales.

## **Justificación**

El estudio de la relación entre la democracia y el empleo de herramientas tecnológicas no es novedoso, toda vez que los primeros estudios en la materia se remiten a los primeros años

del presente siglo. Sin embargo, la constante evolución tecnológica y la adopción, cada vez más generalizada de las TIC en los procesos electorales, exige que este objeto de estudio sea analizado de manera recurrente, especialmente en la región Latinoamericana en donde las brechas digitales —con todos los aspectos que se derivan de ello— persisten.

Asimismo, el estudio de la relación entre la democracia, los procesos electorales y la utilización de las TIC es fundamental para entender cómo se han transformado los sistemas democráticos contemporáneos. Las TIC han revolucionado la manera en que los ciudadanos interactúan con el proceso electoral, facilitando en ocasiones una participación más activa y directa. Esto debería traducirse en una mayor transparencia y eficiencia de los procesos electorales, ya que las tecnologías permiten desde la gestión de candidaturas hasta el escrutinio de votos en tiempo real, lo que fortalece la confianza pública en los resultados y, con ello, en las autoridades.

Sin embargo, la implementación de estas tecnologías también plantea desafíos significativos. Por ello, es menester garantizar la seguridad y la integridad de los sistemas electorales para prevenir cualquier indicio de fraude o manipulación. La interacción y la familiarización de los ciudadanos con estas herramientas son esenciales para que la confianza en su uso durante los procesos electorales se incremente. La presente investigación busca abonar en este sentido, al analizar y entregar resultados que aporten una mejor comprensión de las dinámicas más actuales de participación ciudadana y la evolución de los sistemas democráticos en un mundo cada vez más digitalizado.

## Fuentes de consulta

Alonso y Coria, A. (2020) “Programa de Resultados Electorales Preliminares y Conteos Rápidos”. En Ugalde, L. C. y Hernández Quintana, S. (eds.) *Elecciones, justicia y democracia en México. Fortalezas y debilidades del sistema electoral 1990-2020*. México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, pp. 1199-1248.

Álvarez Robles, T. (2019) “Procesos electorales y TIC en el ámbito español: ciberseguridad y participación política”, *Revista Mexicana de Derecho Electoral*, 15-16, pp. 159-185. Disponible en: <https://doi.org/10.22201/ijj.24487910e.2019.15-16> [consultado 11-08-2024]

Ballinas, C. (2011) *Participación política y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación*. México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

Gálvez, L. A. (2009) “Aproximación al voto electrónico presencial: estado de la cuestión y recomendaciones para su implantación”, *Teoría y realidad constitucional*, 23, pp. 257-270. Disponible en: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:TeoriayRealidadConstitucional-2009-23-50090/PDF> [consultado 17-08-2024]

Hernández Trejo, N. E. (2019) “El voto electrónico en la construcción de un modelo de democracia electrónica”, *Estudios Políticos*, 47, pp. 61-85. Disponible en: <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2019.47.69500> [consultado 12-08-2024]

Latinobarómetro (2023) *Informe 2023. La recesión democrática en América Latina*. Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro. Disponible en: <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp> [consultado 14-08-2024]

Maurer, P. y Arendt, F. (2016) “A blessing or a double-edged sword? Politicians ‘perceptions of newspapers’ impact on the functioning of democracy”, *Communications*, 41(1), pp. 1-20. Disponible en: <https://doi.org/10.1515/com-mun-2015-0027> [consultado 19-08-2024]

Morales Rocha, V., Fernández-Martínez, L. F. y Albrecht, C. (2016) “Democracia y tecnologías de la información y de la comunicación: hacia un marco de referencia para inhibir el fraude en los procesos electorales mediante el uso de TIC”, *Elecciones*, 15(16), pp. 95-116. Disponible en: <https://doi.org/10.53557/Elecciones.2016.v15n16.05> [consultado 22-08-2024]

Norris, P., Frank, R. W. y Martínez i Coma, F. (2014) “Measuring Electoral Integrity around the World: A New Dataset”, *PS: Political Science and Politics*, 47(4), pp. 789-798. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/43284648> [consultado 23-08-2024]

Rosanvallón, P. (2007) *La contrademocracia: la política en la era de la desconfianza*. Buenos Aires: Manantial.